

LAS CONDUCTA INFORMATIVA DEL PERIODISTA EN LA SOCIEDAD RED

Los seres humanos ... necesitan descubrir, estudiar, aprender o investigar. Para muchos esta necesidad pasa desapercibida o se vuelve transparente ... Para otras personas [como los periodistas] esta necesidad es una cuestión crítica ... En todos los casos ..., la satisfacción de la necesidad de información pasará necesariamente por el uso de alguna clase de sistema que contenga información cognitiva.

Abadal y Codina

Mabel Calderín

Introducción

En el campo de los Sistemas de Información (SI) alcanza cada vez mayor relevancia el estudio de necesidades y usos de la información desde una perspectiva global en la que, además de considerar las demandas que el usuario realiza a un SI específico, se valore el proceso que tiene lugar previo a la interacción con el sistema y las consecuencias generadas de los resultados obtenidos. En ese sentido, Wilson (2000) sugiere el concepto de conducta informativa para estudiar todos los aspectos de la conducta humana que se relacionan con las fuentes y canales de información e incluyen tanto la búsqueda activa y pasiva como el uso de la información. El uso de la información comprende distintos momentos, que van desde las respuestas resultantes de una solicitud realizada a un sistema formal cualquiera hasta una comunicación personal que satisfaga una necesidad, la cual no se había considerado antes como tal. Así, el uso de la información para González (2005) se refiere a los cambios cognitivos o conductuales que el aporte de información produce en el individuo que la recibe. Al mismo tiempo, dichos cambios se ven afectados por el contexto que rodea al usuario. Por lo tanto, “el rol que asume el individuo en su vida cotidiana o en un entorno laboral o social serán determinantes en como se comporte con respecto a la búsqueda de información” (González, 2005: 81).

Ese es el caso particular de los periodistas, a quienes la sociedad red, tal como la denomina Castells (2001) exige una mayor concentración y experticia en la investigación. El ciberespacio se ha convertido en el ambiente natural de desarrollo y expansión para los profesionales de la información. La red de redes se distingue como un sistema de información excelente para satisfacer necesidades de información de los investigadores en las distintas etapas del proceso de búsqueda y recuperación de información, ya que facilita el acceso a un número incalculable de fuentes y recursos de información con carácter multimediático. Al mismo tiempo, ofrece la posibilidad de integrar imagen, texto, sonido, superponer ventanas, navegar hipertextualmente a través de los enlaces y producir mensajes, comunicaciones y nuevos productos informativos para su transmisión instantánea y universal.

Por otra parte, las entidades que tradicionalmente se han dedicado a satisfacer las necesidades de información de los usuarios y/o investigadores son las bibliotecas, centros de documentación, centros de información y cualquier unidad de servicio de información. Sin embargo, en el contexto venezolano, pareciera que los departamentos o unidades de documentación de los propios medios que están al servicio del periodismo, no han comprendido el valor que tienen los recursos digitales en línea para los redactores de las noticias. Del mismo modo, son pocos los periodistas que por iniciativa propia asumen un rol activo en la búsqueda de información digital a pesar de las facilidades que ofrece Internet.

Dentro de la bibliotecología y la documentación, se han dedicado importantes esfuerzos al estudio de necesidades y usos de la información. Esto ha permitido el desarrollo de diversos modelos que intentan explicar la conducta informativa en general. En ese sentido, Choo, Detlor y Turnbull (2000 cp. González, 2005) basan su propuesta para estudiar la conducta informativa en la Web en el modelo de Ellis (1989) ya que éste último sugiere la existencia de “diversas características en la conducta del individuo cuando busca información que pueden constituir patrones, más o menos generalizables... [y] pueden ser aplicables a entornos hipertextuales” (109).

De esta manera, se puede inferir que los periodistas pueden ser considerados un grupo de usuarios de información relativamente homogéneo en cuanto a las características de su profesión para estudiar la conducta de búsqueda de información. Pero, sin dejar de considerar toda la gama de variables únicas que afectan al individuo dentro de un contexto dado o una situación específica. Por ejemplo, las interrogantes que deben resolver los periodistas a la hora de generar una noticia para medios impresos pueden ser muy distintas a las que se presentan para medios digitales, agencias de noticias o medios audiovisuales. Las diferencias pueden responder al formato de la publicación, el tiempo disponible, el género periodístico o el nivel de profundidad en la investigación que se requiera según el producto a publicar.

Otros elementos a considerar son la ubicación y cobertura geográfica del medio. La repercusión de una noticia de carácter local no siempre trasciende al ámbito nacional, regional o mundial. Asimismo, habría que agregar una serie de factores que según Abad, Felip, Bellver y Lorenzo (1999) influyen en el uso de un SI. Entre otros, los autores se refieren a:

- factores personales (nivel de formación, las actitudes hacia los SI automatizados, años de experiencia en el uso de la computadora, etc.),
- factores del entorno (rol, posibles consecuencias, propósito de uso de la información),
- factores de relación del periodista con el entorno informativo de la organización (accesibilidad a un sistema de información propio y actualizado o la posibilidad de contar con recursos para acceder a servicios externos de información, el conocimiento de la existencia de los sistemas y servicios o las vías de comunicación formal e informal).

Sobre la base de las ideas anteriores, es posible reconocer al periodista como un profesional que mantiene una relación directa y permanente con la búsqueda de información, en un contexto donde confluyen sus propias necesidades psicológicas, afectivas y cognitivas, e inmerso en un ambiente con características político – económicas y socioculturales determinadas. De manera que, todos estos aspectos que son condicionantes para la búsqueda de información, también pueden constituir barreras en la satisfacción de las demandas informativas (González, 2005).

Principales barreras que impiden obtener resultados satisfactorios en la búsqueda y recuperación de información.

A partir de una larga trayectoria en el estudio de la conducta informativa, Wilson (2000) se apoya en la teoría de Asignación de Sentido o *Sense-Making*¹ para explicar las barreras que impiden hacer una búsqueda de información eficiente en término de cuatro momentos continuos durante el proceso de investigación: situación, brecha, resultado y usos. Según Dervin (1983 cp. González 2005) la asignación de sentido “es una conducta, tanto interna

¹ Se utilizan las iniciales mayúsculas Asignación de Sentido o *Sense-Making* para hacer referencia a la teoría, cuando la referencia es al proceso de asignación de sentido se utilizan minúsculas.

(cognitiva) como externa (procedimientos) que permite al individuo construir y diseñar su movimiento a través del tiempo y el espacio” (103).

Específicamente, el primer elemento identificado como una situación en el tiempo y el espacio define el contexto en el que surge la necesidad de información. En segundo lugar, la brecha significa la diferencia entre la situación contextual y la deseada, luego hay un resultado como consecuencia del proceso de asignación de sentido (respuestas a las interrogantes, ideas formadas u obtención de recursos) y por último, se da el uso de la información obtenida que implica la creación de nuevo sentido para el individuo.

Para los periodistas, el contexto en el que surge la necesidad de información puede variar en tan corto tiempo que se convierte en motivo de estrés. A pesar de que cada vez es mayor la tendencia de los comunicadores a especializarse en trabajar sobre una fuente dada, el día a día de una redacción periodística es muy difícil de predecir, es probable que se deban asumir temas o coberturas de fuentes sobre las que se tenga muy escasa información o conocimiento. En ese caso, lo ideal es contar con unos servicios documentales eficientes, pero esto no es lo más común en Venezuela.

Las situaciones en las que el comunicador se enfrenta a un estado de carencia de información pueden estar relacionadas además con: la necesidad de dirigir peticiones ante cualquier autoridad, funcionario público o gubernamental y enfrentar la incertidumbre de obtener las respuestas adecuadas y oportunas, el desconocimiento de las fuentes alternativas que proporciona el formato digital, la ausencia de técnicas adecuadas en el uso de las herramientas electrónicas que permiten el acceso a la información, el rechazo a manejar los avances de la tecnología con suficiente destreza para adquirir los datos que permitirán profundizar en la noticia, o la duda de encontrar fuentes válidas y confiables en el ciberespacio para construir historias de calidad informativa.

Así, el proceso se inicia cada vez que el sujeto percibe una carencia del conocimiento que necesita para realizar un trabajo. González (2005) coincide con Wilson (1997) al sugerir que la conducta informativa recibe la influencia de otros factores, entre los que se encuentran:

- Las fuentes de información, su disponibilidad y preferencia entre unas y otras: con respecto a las fuentes documentales, el crecimiento exponencial acelerado que tiene lugar en la actualidad a partir de las facilidades que reporta el formato digital ha propiciado un exceso de información que Cornella (2002) denominó infoxicación, y ese exceso puede generar ansiedades e incertidumbre. Las fuentes digitales se caracterizan por una amplia disponibilidad, sólo hay que aprender ciertas destrezas para ser más productivos, selectivos y eficientes en el uso de las mismas. Algunas personas no se sienten familiarizados con el medio digital, así que, especialmente al inicio de cualquier investigación, es muy válido contar con fuentes vivas como los propios colegas, profesionales del tema en cuestión, o los bibliotecarios o documentalistas, que son los profesionales más capacitados para establecer la intermediación entre el usuario y la información demandada. Estas fuentes también pueden ser virtuales a través de referencistas en línea, correo electrónico, los grupos de noticias, las listas de correo, el *chat*, los foros, los *blogs*, las *wikis*, etc.
- El conocimiento directo o indirecto de las fuentes: normalmente, las fuentes cuya consulta previa resultó ser una experiencia positiva, amigable, conveniente, útil y de calidad se incorporan con facilidad a la lista de recursos confiables para ser reutilizados y recomendados cada vez que se requieran. En el formato digital, también cuenta la facilidad del soporte, su accesibilidad, oportunidad y el coste.

- El resultado: este se convierte en el final del proceso siempre que se haya resuelto satisfactoriamente la necesidad de información y se haya cumplido convenientemente la tarea que lo inició. En ese caso, aparecen sentimientos de optimismo, satisfacción y orientación. De lo contrario, pueden surgir sentimientos de confusión, frustración o dudas.

Al respecto, Wilson (1997) se basa en la teoría del estrés/confrontación para explicar un estado caracterizado por la incertidumbre y la frustración. Ante tal situación, el periodista tiene dos opciones: evitar el problema o enfrentarlo. Se espera que la respuesta más generalizada sea enfrentarlo, es decir, iniciar el proceso de búsqueda de información. Luego, durante la llamada brecha aparecen las variables de intervención en las que el mismo Wilson señala pueden incluirse tanto las características de la fuente de información (accesibilidad, credibilidad, costo, tiempo de respuesta, etc.) como las variables relacionadas con el rol del periodista (psicológicas, demográficas, formación, responsabilidad, conocimiento) y las condiciones del entorno o ambiente de trabajo (recursos y servicios con que cuenta y otros) (Ver figura 1).

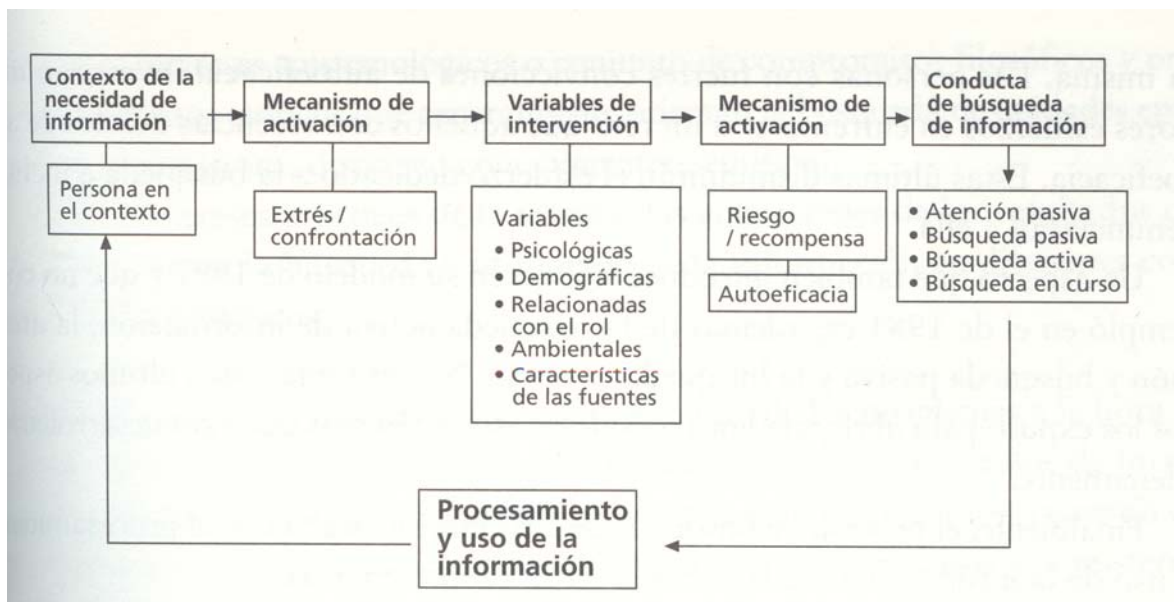


Figura 1. Conducta de búsqueda de información (Wilson, 1997)

El modelo de Wilson (1997) sugiere que, la decisión de enfrentar la situación conduce a un nuevo mecanismo de activación que tiene lugar en una etapa intermedia entre la determinación de la necesidad y la iniciación de la acción para satisfacerla. Para la descripción de esta etapa, el autor propone la teoría del riesgo/recompensa y el concepto de autoeficacia. Con relación al riesgo y la recompensa, se indica que las necesidades de información se determinan por la cantidad y naturaleza del riesgo percibido, de tal forma que, la percepción de mayor riesgo conducirá a buscar más información.

En el caso de la autoeficacia, que se define como el juicio de las personas sobre sus habilidades para ejecutar una conducta, incide sobre el esfuerzo y la persistencia de las personas en la realización de una tarea, de modo que, quienes se perciben fuertemente autoeficaces invertirán mayor esfuerzo y tiempo en la búsqueda de información para satisfacer sus necesidades que aquellos con creencias débiles de autoeficacia, estos últimos tienden a disminuir esfuerzos o renunciar a sus retos con facilidad.

Así, los periodistas quienes trabajan sobre temas polémicos, asuntos públicos, derechos económicos, políticos, sociales y culturales de los ciudadanos, problemas de corrupción, contraloría social, hechos que le competen a las instituciones e instancias gubernamentales u otras organizaciones que ejercen alto grado de poder sobre la sociedad, enfrentan distintos niveles de riesgo que afectan su desempeño en la búsqueda de información y, dependiendo de las convicciones de autoeficacia que los caracteriza será mayor o menor el esfuerzo y el tiempo que dediquen a satisfacer sus propias necesidades de información.

Los otros dos elementos sobre los que explica Wilson (1997) las barreras personales, interpersonales y ambientales de los individuos para la conducta de búsqueda de información son, por un lado, el resultado de los procedimientos aplicados para la búsqueda y por el otro, los usos que se darán a esa información recuperada. La ejecución de estos dos elementos significan el cierre de la brecha entre la situación que originó la necesidad de información y el logro de su satisfacción. Y en este caso, los periodistas se enfrentan al éxito o fracaso de su gestión.

Particularmente, en la interacción del sujeto con un Sistema de Recuperación de Información en línea, Ellis (1989) y Ellis, Cox y Hall (1993) definen seis características conductuales en el proceso de búsqueda de información: comienzo (*starting*), encadenamiento (*shaining*), examen u ojeo (*browsing*), diferenciación (*differentiating*), seguimiento o vigilancia (*monitoring*) y extracción (*extracting*). Posteriormente, Ellis et al. (1993) le incorporaron al modelo otras dos características: verificación (*verifying*) y finalización (*ending*).

- Comienzo: se refiere al inicio del trabajo en una temática desconocida o nueva, donde el investigador puede tener poca familiaridad o experiencia y podría comenzar buscando contactos personales o acudir a las fuentes electrónicas en línea que constituyen una vía rápida y confiable para iniciar una investigación.
- Encadenamiento: consiste en el seguimiento de las fuentes a través de las referencias usadas en otros materiales o documentos. En las fuentes digitales el encadenamiento se facilita a través de la hipertextualidad que caracteriza dicho formato de publicaciones.
- Examen u ojeo: en este caso se trata de revisar u ojear otras publicaciones relacionadas con el tema de investigación, pueden ser revistas, índices, bibliografías, servicio de resúmenes en cualquier soporte. En Internet, este proceso es mucho más fácil a través de bases de datos, repositorios y consorcios de acceso libres, publicaciones científicas, directorios, buscadores especializados, etc.
- Diferenciación: se refiere a la selección o filtrado que realiza el investigador a partir de los criterios de calidad, nivel y tipo de tratamiento del tema que permitirán validar o rechazar las fuentes de información recuperadas como resultado de los pasos anteriores.
- Seguimiento o vigilancia: no es más que mantener un proceso de actualización permanente sobre los progresos que se dan en el área a través de las fuentes particulares que cumplen con tales fines. Cada vez con mayor velocidad se crean nuevos y mejores servicios en línea que facilitan este tipo de actividad a través de suscripciones a servicios de disseminación selectiva de la información, servicios de alerta, sindicación de contenido (RSS), participación en listas y grupos de noticias, entre otros.
- Extracción: aquí ya se trata de elegir el material que es realmente relevante para la investigación que está en curso.
- Verificación: consiste en comprobar la exactitud de la información seleccionada contrastando datos ya sea de la autoridad o de las ideas que se exponen.

- Finalización: constituye el cierre del proceso que se consolida con la redacción del informe final o creación de un nuevo documento.

Estas mismas características, con algunas variaciones han sido trabajadas por otros autores en estudios que intentan establecer un patrón común para explicar la experiencia de los investigadores durante el proceso de búsqueda y recuperación de información. El punto de coincidencia más evidente en todos ellos se encuentra en señalar que durante la sucesión de etapas o estadios que distinguen este proceso intervienen una serie de características de tipo afectivo (sentimientos), cognitivo (pensamientos), y físico (acciones), una serie de tareas para avanzar en cada etapa y el entorno o contexto en el que surge la necesidad.

Por encima de cualquier limitación que pueda enfrentar el periodista en su misión de investigador, debe comprender las facilidades que reporta el uso del ciberespacio y las aplicaciones disponibles en el medio digital para el desarrollo de su profesión. Una manera de evitar experiencias frustrantes y aprovechar al máximo el potencial informativo y documental que aumenta cada minuto en Internet, es conocer y aplicar las estrategias adecuadas para la búsqueda y recuperación de información en línea.

Estrategias para lograr resultados satisfactorios en un contexto y situación específica.

Los periodistas son el tipo de usuarios de los SI que según Abad et al. (1999) entran en la categoría de usuarios directos con responsabilidad en la gestión, porque para realizar su trabajo dichos sistemas son indispensables. Constantemente deben hacer uso activo y directo de ellos, realizar búsquedas, efectuar análisis y generar informes. El profesional de la comunicación debe estar en capacidad para decidir en cualquier aspecto relacionado con un problema de información y dada su relación con el sistema, su entorno y modo de trabajo esta afectado por las propias características del SI.

Las tareas inherentes a los profesionales de la información según explica Rubio (2005) tienen lugar a partir de cuatro funciones fundamentales:

- Función selectiva – valorativa, que se basa en acudir a fuentes confiables en línea legitimadas por la trayectoria de su autoría, el respaldo institucional, mantenimiento de la calidad en los títulos publicados, etc.
- Función de recuperación, que se refiere al modo de obtener información, las estrategias que se usan para buscar, verificar y obtener la información de la gran red de redes.
- Función gestora relacionada con la organización y diseño de la información ajustada a las características del entorno digital y haciendo uso de las aplicaciones que este medio facilita, por ejemplo a través de las herramientas web 2.0².
- Función difusora del nuevo contenido elaborado que complementa y/o actualiza la información noticiosa de última hora.

El cumplimiento eficiente de tales funciones implica la ejecución de diversas sesiones dedicadas al proceso de búsqueda de información. En este proceso intervienen dos momentos distintos: 1) búsqueda de información (BI) y 2) recuperación de la información (RI). Para poder recuperar la información es necesario hacer una búsqueda previa, especialmente dentro de una colección de recursos de todo tipo como es la Web, donde la selección, organización y recuperación de materiales no están estandarizados y existe una amplia variedad de herramientas de búsqueda que facilitan el acceso a los documentos de manera muy distinta (Spink, Bateman y Jansen, 1999).

² Web 2.0: aplicaciones dinámicas enfocadas al usuario final que generan colaboración y servicios, por ejemplo las redes sociales como Facebook, los blogs, las wikis, etc.

No obstante, hay una serie de características que son comunes a los motores de búsqueda en la Web que dan acceso a bibliotecas digitales, repositorios de datos o SI en el uso de técnicas de RI, (e.g. los buscadores que usan algoritmos basados en la lógica Booleana³, rangos de relevancia, u otros). Los operadores booleanos permiten formular ecuaciones de búsqueda para relacionar palabras claves, combinar sinónimos y formas variantes de las palabras en distintos idiomas con el fin de estrechar, ampliar o excluir datos en la búsqueda y obtener mayor pertinencia en el resultado de la investigación (Ver tabla 1).

Tabla 1. *Lógica algebraica booleana*

Operador	Efecto	Ejemplo	Resultado
AND (y) (*)	Estrechar	Investigación AND Periodismo digital	Documentos que contengan tanto la palabra “Investigación como “Periodismo digital”
OR (o) (+)	Ampliar	Seguridad ciudadana OR Reforma policial	Cualquier documento que contenga el término “Seguridad ciudadana” o el término “Reforma policial”.
NOT (no) (-)	Excluir	Ciberperiodismo NOT Deportes	Cualquier documento que contenga información sobre “Ciberperiodismo”, pero que no tenga ningún vínculo con “Deportes”

Así, el patrón de conducta de un investigador que reconoce su necesidad de información y no tiene identificada una lista previa de direcciones o sitios favoritos, reunidos bajo algún tipo de clasificación para acceder rápidamente a los datos en el momento que los precisa, es acudir a los tradicionales motores de búsqueda como Google, Altavista, Yahoo, u otros. Esta sería una exploración amplia, de búsqueda en una gran cantidad de fuentes entre las que habrá que elegir la más accesible. Sin embargo, el investigador que de forma planificada recupera información sistemáticamente, según Bruce (2003) hace un uso crítico de la misma y construye una base personal de conocimiento, con lo cual desarrolla la capacidad de realizar un análisis crítico de lo que lee de acuerdo con las perspectivas y necesidades personales.

Por lo tanto, en el segundo caso, la conducta informativa no se limita a la construcción de una frase de búsqueda, sino que se establecen interrogantes sobre la amplitud del tema, se desagrega en sub-temas o se trata como un concepto limitado o construido de múltiples conceptos. Generalmente, la búsqueda que se realiza en un sitio Web específico, genera resultados más precisos y directos Calderín y Rojano (2007). Este tipo de búsqueda permite la entrada en la llamada Web profunda o invisible⁴, es decir, aquella que no está accesible a través de los buscadores tradicionales, cuyo tamaño es aproximadamente 500 veces mayor que la Web superficial⁵ y donde se encuentran publicados los documentos válidos y confiables para la investigación.

En ese sentido, Choo et al. (2000 cp. González, 2005) sugieren que la conducta del proceso de búsqueda de información en el entorno Web se caracteriza por:

³ Método desarrollado por George Boole (1815-1864) para resolver problemas de lógica y recurre solamente a los valores binarios 1 y 0 y a tres operadores fundamentales: AND (y), OR (o) y NOT (no).

⁴ Término acuñado en 1994 por la Dra. Jill Ellsworth

⁵ Parte de Internet que es accesible a través de los motores de búsqueda tradicionales y que normalmente reúne contenido de páginas estáticas. Contiene el 16 % del total de información publicada en la Web (Lawrence y Lee, 1999)

- comienzo: navegación en la Web en busca de una serie de páginas favoritas,
- encadenamiento: seguimiento de enlaces para buscar fuentes de información relacionadas,
- examen u ojeo: para explorar las páginas Web de las fuentes seleccionadas,
- diferenciación: inclusión en la lista de favoritos de las fuentes útiles para agilizar las futuras visitas,
- seguimiento o vigilancia: suscripción a servicios de alerta, RSS u otros de diseminación selectiva de la información para recibir actualizaciones de los temas prioritarios que se hayan identificado, y
- extracción: exploración sistemática del o los sitios elegidos en busca de toda la información sobre un asunto determinado.

Del mismo modo, hay que señalar que se pueden necesitar fuentes de información variadas en relación con el tema. En la Web existen herramientas de búsquedas especializadas según el tipo de fuente que se desea recuperar (e.g. buscadores de imágenes, vídeos, música, directorios, portales generales o especializados). Las vías para recuperar los contenidos en la Red de redes también varían, los documentos almacenados en bases de datos (BD) generalmente son recuperables sólo desde sus propios manejadores. Pero ya hay muchos motores de búsqueda que incorporan nuevos instrumentos para rastrear la web profunda (e.g. *Google Scholar*) e incluso se han diseñado directorios o portales de acceso a la Web profunda (e.g. <http://www.internetinvisible.com/ii/>, <http://vlib.org/index.es>, <http://lii.org/>).

Luego, hay que tener en cuenta que, las BD especializadas, las publicaciones científicas y los archivos no textuales (e.g. datos gráficos, software o los multimedia) también se encuentran en la Web profunda y el acceso a estos archivos, no siempre se dificulta por razones técnicas, a veces se debe a la falta de voluntad de sus creadores para indexar este tipo de contenido o al uso de una estructura o lenguaje de comandos que no puede ser interpretado por los motores generalistas Calderín y Rojano (2007).

Una buena parte de estas fuentes son útiles para tener un conocimiento general al inicio de cualquier investigación. Pero, la red de redes también aporta numerosas fuentes especializadas para el periodismo de investigación que se consideran de alta confiabilidad y utilidad práctica en el ámbito de la comunicación profesional (e.g. Sitios del Reportero Investigador, como Reporter.Org, International Journalists' Network y Primeraplana.net – España; Sitios sobre Criminalística como Interpol u otros; Sitios de apoyo para la Investigación periodística como el buscador de propiedades en Miami⁶, o la biblioteca de publicaciones de la CIA⁷ entre otros; Sitios para buscar páginas desaparecidas o muertas como el Archivo de Internet archive.org o CyberCemetery.

Igualmente, destaca el Latin American Network Information Center (LANIC⁸) de la University of Texas at Austin que facilita el acceso a todo tipo de información digital relacionada con Latinoamérica. Este sitio ofrece más de 12.000 enlaces, por lo que es considerado una de las guías más grandes de contenido latinoamericano en Internet. Así como, la BD de Políticos de las Américas⁹. Éste es un proyecto conjunto de Gobernabilidad Democrática del Centro de Estudios Latinoamericanos en Georgetown University y la Unidad para la Promoción de la Democracia de la Organización de Estados Americanos (OEA), que

⁶ <http://gisims2.miamidade.gov/myhome/propmap.asp>

⁷ <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/index.html>

⁸ <http://www1.lanic.utexas.edu/>

⁹ <http://pdba.georgetown.edu/>

recopila información documental y estadística sobre los 35 países del continente, constituciones políticas, leyes electorales, información sobre el ejecutivo, legislativo y judicial de cada país.

Otras referencias mundiales son los organismos internacionales como: UNESCO, PNUD, OPS/OMS, UNIFEM, CEPAL y otros.

A modo de conclusión

- Durante la sucesión de estadios que tienen lugar en el proceso de búsqueda de información intervienen características de tipo afectivo (sentimientos), cognitivo (pensamientos), y físico (acciones), más una serie de tareas que permiten avanzar en cada etapa y el entorno o contexto en el que surge la necesidad de información.
- Así, el periodista de la era de la información que asume su desempeño profesional como una actividad de alto riesgo responderá al patrón de profesionales que busca mayor información para satisfacer sus necesidades. Del mismo modo, aquellos que se perciban con elevadas convicciones de autoeficacia invertirán mayor esfuerzo y tiempo a satisfacer dichas necesidades de información.
- Entre las nuevas exigencias que la sociedad red le impone al periodista, se ha profundizado su carácter de investigador, estos profesionales dejaron de ser unos ciudadanos pasivos en la búsqueda de información para convertirse en gestores activos y directos en la satisfacción de sus propias necesidades de información.
- La aplicación de estrategias y herramientas de búsqueda de información en la Web ayuda al comunicador a ser más competente en su desempeño profesional.
- El ciberperiodista debe estar en capacidad de saber claramente que información necesita, dónde puede localizarla, como buscarla y al mismo tiempo, reunir los criterios para valorar y comprender la información, lograr construir y comunicar nueva información con mayor eficiencia y efectividad, y además debe:
 - Saber que se encontrará diferentes tipos de información en distintas clases de fuentes.
 - Elegir las fuentes de información más convenientes, sean estas impresas o electrónicas.
 - Distinguir entre los distintos tipos de fuentes catálogos, índices, bases de datos en línea u otros recursos en la Web.
 - Localizar y utilizar correctamente la información de diferentes recursos.
 - Elaborar y formular estrategias de búsqueda.
 - Conocer cómo funcionan los buscadores.
 - Usar la lógica booleana.
 - Distinguir la actualidad, el sesgo y la autoridad.
 - Comparar y evaluar información de diferentes fuentes.
 - Organizar, usar y comunicar información.
 - Resumir y originar nuevo conocimiento basándose en la información recuperada.
 - Elaborar y presentar un documento de calidad informativa.
- Para profundizar en un tema y arribar a conclusiones más precisas, se sugiere realizar estudios de necesidades y usos de la información de la población de periodistas en Venezuela.

Referencias

- Abadal F., E. y Codina B., L. (2005). *Bases de datos documentales: características, funciones y método*. Madrid: Síntesis.
- Abad, M. F., Felip, J. M., Bellver, S. R., y Lorenzo, A. M. (1999). Evaluación del sistema de información ARGOS para la toma de decisiones en la presidencia de la Generalitat Valenciana. *Revista Valenciana d' estudis Autònoms*, 28, 205-244.
- Bruce, C. (2003). Las siete caras de la alfabetización en información en la enseñanza superior. [en línea]. *Anales de documentación*, 6, 289-294. Recuperado el 13 de Octubre de 2003 de, <http://www.um.es/fccd/anales/ad06/ad0619.pdf>.
- Calderín, M. y Rojano, M. (2007). La documentación digital y el Ciberperiodismo. *Memorias. 6ta Conferencia Iberoamericana en Sistemas, Cibernética e Informática, vol 1, 59-64*.
- Castells, M. (2001). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad en red*. 2ª. ed. Madrid: Alianza Editorial. Vol 1. Versión castellana de Carmen Martínez Gimeo y Jesús Alborés.
- Cornella, A. (2002). *Como sobrevivir a la infoxicación*. Transcripción de la conferencia del acto de entrega de títulos de los programas de Formación de Postgrado del año académico 1999-2000. Recuperado el 11 de noviembre de 2002 de, <http://www.uoc.edu/web/esp/articulos/cornella/acornella.htm>
- Ellis, D. (1989). A behavioural approach to information retrieval design. *Journal of Documentation*, 45 (3), 171-212.
- Ellis, D., Cox, D. y Hall, K. A.. (1993). Comparison of the information seeking patterns of researchers in the Physical and Social Sciences. *Journal of Documentation*, 49 (4), 356-369.
- González, T., A. (2005). *Los estudios de necesidades y usos de la información: fundamentos y perspectivas actuales*. Gijón: Ediciones Trea.
- Rubio, M. (2005). Nuevos tiempos para la documentación informativa en el periodismo digital: viejas y nuevas funciones del servicio de documentación digital. *Comunicación y sociedad*. 18 (1), 153-168.
- Spink, A., Bateman, J. y Jansen, B. J. (1999). Searching the Web: a survey of Excite users. *Internet research: Electronic Networking Applications and Policy*. 9 (2), 117-128.
- Wilson, T. D., (1997). Human information behavior: an interdisciplinary perspective. *Information Processing and Management*. 33 (4), 551-572.
- Wilson, T. D., (2000). Human information behavior. *Informing Science*. 3 (2), 49-55. Recuperado el 6 de enero de 2008 de, <http://citeseer.ist.psu.edu/wilson00human.html>